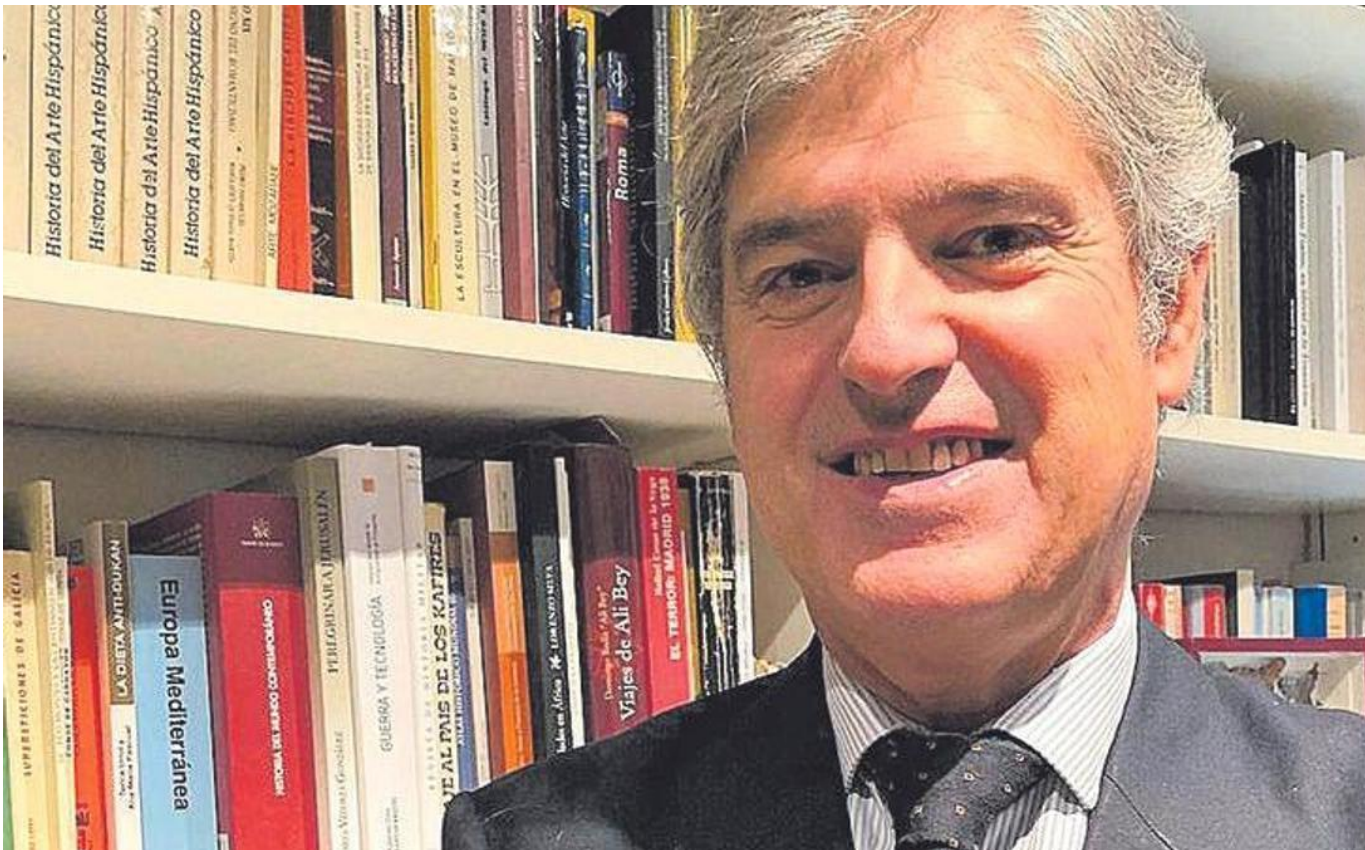


- [Oviedo](#)

Pablo González-Pola, teniente coronel en la reserva: "Hay material de lo más fascinante para hacer un museo militar precioso en Oviedo"

"La nave de máquinas para el control de calidad de materias primas de Trubia es una maravilla, cualquier país se volvería loco por exponerla"



Pablo González-Pola de la Granja. / LNE

[Lucas Blanco](#)

02 JUN 2024 4:09 Actualizada 02 JUN 2024 4:01

Pablo González-Pola de la Granja (Madrid, 1955) es desde 2019 director del Instituto Universitario de Estudios para la Democracia de la Universidad CEU San Pablo de Madrid, pero detrás de su larga y brillante carrera hay muchas cosas más. Doctor en Ciencias de la Información y en Historia, también es licenciado en Veterinaria, así como

teniente coronel del cuerpo de Sanidad Militar en situación de reserva. Trabajó durante tres lustros en el ministerio de Defensa, donde dirigió al equipo de investigadores encargado de catalogar todas las piezas de las fábricas de armas Trubia y La Vega cuando estaba destinado en la Subdirección General de Patrimonio Histórico del ministerio. Considera que Oviedo cuenta con los ingredientes necesarios para contar con un museo militar.

–¿Qué potencialidades tiene Oviedo para contar con un museo de las armas?

–Tiene unos fondos históricos de la industria de defensa muy interesantes. Puedo asegurarlo, ya que estuve al frente de su catalogación. Una de las piezas más importantes es la nave de máquinas para el control de calidad de materias primas de la fábrica de armas de Trubia. Es una auténtica maravilla y cualquier país del mundo se volvería loco por exponerla. La colección de maquetas de la Escuela de Aprendices de La Vega también es un gran atractivo.

–¿En qué estado está esa nave de máquinas?

–Desconozco la situación actual, pero supongo que el problema es que es muy difícil desmontar y llevarla a otro sitio porque sus piezas son impresionantes. Desde el punto de vista de la arqueología industrial es impresionante.

–¿Es difícil recopilar los materiales que catalogó en su día?

–Defensa retiró en su día el archivo de las fábricas de armas de Oviedo obligado por el reglamento de archivos, pues así lo exige. Aun así, todos esos fondos están perfectamente catalogados en la Subdirección General de Patrimonio Histórico. Estoy convencido de que no se ha perdido absolutamente nada. Lo dirigió el coronel Aurelio Valdés, nacido en Trubia. Los fondos cuentan con copias digitalizadas con las que trabajamos todos los investigadores y que pueden facilitar su exposición en cualquier punto.

–¿Cómo se podría enfocar un museo militar en Oviedo?

–He dado clase 30 años de gestión de museos. Yo enfocaría el posible museo como industria puntera en Asturias desde el siglo XIX y la perfecta combinación existente entre lo militar y lo artístico. Los bustos de bronce hechos en la fábrica de Trubia son de una calidad extraordinaria. Prueba de ello es que en el Museo del Ejército de Toledo y otros de los grandes museos militares que hay repartidos por todo el país hay materia expuesta salido de allí.

–Ya hubo un primer intento de museo que no llegó a buen puerto hace dos décadas.

–Estando yo en Defensa se encargó a Paco Cabrifosse, un excelente museólogo que tenemos en Asturias, un proyecto para un posible museo. No sé por qué no salió adelante porque fue un buen proyecto, como todo lo que he visto de él. No sería mala idea recuperar aquel proyecto.

–¿Dónde debería estar este equipamiento expositivo?

–Se reúnen las condiciones tanto en Oviedo, quizás en La Vega, como en Trubia. En el caso de Trubia, sería ideal, pues la fábrica irradió a todo el pueblo. La residencia de ingenieros, el casino, todo giró en torno a la historia de la fábrica de armas. Defensa siempre ha sido consciente de esto y se preocupó mucho por lo que es el patrimonio histórico de Trubia y La Vega.

–¿Qué se podría exponer?

–La parte social de todo lo que se hizo en torno a la fábrica de Trubia es impresionante. La combinación de hacer cañones y armas con obras de arte de una finura espectacular es única. Hay bustos del General Castaños, el General López Domingo o una figura única de un Infante muerto de Isabel II. También se hacían lámparas y artes decorativas realmente apetecibles. Estaría muy bien hacer el museo. Es posible porque además me consta que hay un delegado de Defensa muy bueno en Asturias.

–¿Cuáles es el fin de este tipo de museos?

–Los museos militares tienen que estar para incrementar la conciencia de cultura de defensa. Deben tener un mensaje para captar a la gente. Todos tenemos que estar involucrados en la defensa. No debe ser solo un almacén de piezas. Tendría que hablar de la importancia que ha tenido la defensa en España. La aportación de Trubia a la técnica siderúrgica en España es increíble. De ahí salieron ingenieros y artilleros de una calidad impresionante. Eso debe trasladarse al visitante.

–¿Cree que el éxito del Día de las Fuerzas Armadas en Asturias evidencia la existencia de un mayor apego social cultura de defensa de la que se cree?

–Cuando se hacen estudios y encuestas entre la población estos arrojan que las Fuerzas Armadas son muy apreciadas, pero la gente no quiere involucrarse y raramente estaría dispuesto a participar en la defensa del país. Por eso creo que el proyecto museístico debería ser eminentemente militar. No hay cultura de defensa realmente en este país.

–¿Se podrían recuperar las piezas que salieron a otros museos militares de España?

–Estoy convencido de que se puede hacer un museo precioso. Hay investigadores muy buenos y, tanto Trubia, como Oviedo cuentan con material de lo más fascinante en España. Si se hace una petición adecuada y un buen proyecto para que la mayoría de gente pueda ver estas cosas no habrá ningún problema. El museo más cercano está en La Coruña, hay margen de hacer más. El Museo del Ejército de Toledo es de los mejores del mundo y tiene alguna colección de piezas de Trubia, que posiblemente puedan volver.